

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA			
	HECTOR ABAD GÓMEZ			
		LENGUA CASTELLANA	9°	
	Proceso: CURRICULAR		Código	
		GRADO		
Nombre del Documento: Planes de mejoramiento			Versión	Página
			01	1 de 1
ASIGNATURA /AREA				
PERÍODO				
		2	AÑO:	2024
NOMBRE DEL ESTUDIANTE				

LOGROS /COMPETENCIAS:

- Asumir una posición crítica frente a los textos que lee
- Reconoce los diferentes movimientos literarios que se desarrollaron en Latinoamérica

ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR

1. Haga en una hoja de bloc un mapa conceptual de las escuelas o movimientos literarios que se desarrollaron en Latinoamérica (Renacimiento, Barroco, Neoclasicismo, Romanticismo, Realismo, Naturalismo, Modernismo, Vanguardismo). Tenga en cuenta: marco histórico, características, temas,, géneros, autores y obras.
2. Escribe dos párrafos en el que expliques el papel del amor y la naturaleza en la poesía renacentista y el Romanticismo.
3. Lee el siguiente texto neoclasicista y explica cuáles son las características y temas del periodo literario presentes en él.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Félix María Samaniego)

Era un verano muy caluroso, probablemente uno de los más calientes de las últimas décadas. Quizá por eso, la cigarra decidió dedicar las horas del día a cantar alegremente debajo de un árbol. No tenía ganas de trabajar, solo le apetecía disfrutar de sol y cantar, cantar y cantar. De manera que así pasaba sus días, uno tras otro.



Uno de esos días pasó por allí una hormiga que llevaba a cuestas un grano de trigo muy grande, tan grande que apenas podía sostenerlo sobre su espalda. Al verla, la cigarra se burló de ella y le dijo:

– ¿Adónde vas con tanto peso? ¡Con el buen día que hace y con tanto calor! Se está mucho mejor aquí, a la sombra, cantando y jugando. ¿Acaso no quieres divertirme?, se rió la cigarra.

La hormiga se detuvo y miró a la cigarra, pero prefirió hacer caso omiso de sus comentarios y continuar su camino en silencio y fatigada por el esfuerzo. Así, pasó todo el verano, trabajando y almacenando provisiones para el invierno. Y cada vez que veía a la cigarra, ésta se reía y le cantaba alguna canción de aires burlones:

– ¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas porque no pueden jugar!

Así pasó el verano y las temperaturas empezaron a bajar. En ese momento, la hormiga dejó de trabajar y se metió en su hormiguero, donde se encontraba calentita y tenía comida suficiente para pasar todo el invierno. Entonces, se dedicó a jugar y cantar.

Sin embargo, el invierno encontró a la cigarra debajo del mismo árbol, sin casa y sin comida. No tenía nada para comer y estaba helada de frío. Fue entonces cuando se acordó de la hormiga y fue a llamar a su puerta.

– Amiga hormiga, sé que tienes provisiones de sobra. ¿Puedes darme algo de comer y te lo devolveré cuando pueda?

La hormiga le abrió la puerta y le respondió enfadada:

– ¿Crees que voy a darte la comida que tanto me costó reunir? ¿Qué has hecho holgazana durante todo el verano?

– Ya lo sabes, le respondió apenada la cigarra. A todo el que pasaba, yo le cantaba.

– Pues ahora, yo como tú puedo cantar: ¡Qué risa me dan las hormigas cuando van a trabajar! ¡Qué risa me dan las hormigas porque no pueden jugar!

Y dicho esto, le cerró la puerta a la cigarra. A partir de entonces, la cigarra aprendió a no reírse

Después de leer la anterior fábula, analiza los elementos presentes en ella: tema, recursos estilísticos, figuras literarias, tipo de composición, estilo, los sentimientos que transmite el poeta y

lenguaje utilizado.

1. ¿Por qué pudo la hormiga disfrutar del invierno tranquilamente?
2. ¿Qué debió haber hecho la cigarra durante el verano para no pasar penurias en el invierno?
3. Si fueras la cigarra, ¿qué habrías hecho al ver a la hormiga trabajando?
3. Si fueras la hormiga, ¿le habrías dado cobijo a la cigarra durante el invierno?
1. 4. ¿Qué lección aprendiste con esta fábula?

4. Lee y contesta:

Fragmento: **La Regenta** (Leopoldo Alas "Clarín")

La heroica ciudad dormía la siesta. El viento Sur, caliente perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el Norte. En las calles no había más ruido que el rumor estridente de los remolinos de polvo, trapos, pajas y papeles que iban de arroyo en arroyo, de acera en acera, de esquina en esquina revolando y persiguiéndose, como mariposas que se buscan y huyen y que el aire envuelve en sus pliegues invisibles. Cual turbas de pilluelos, aquellas migajas de la



basura, aquellas sobras de todo se juntaban en un montón, parábanse como dormidas un momento y brincaban de nuevo sobresaltadas, dispersándose, trepando unas por las paredes hasta los cristales temblorosos de los faroles, otras hasta los carteles de papel mal pegado a las esquinas, y había pluma que llegaba a un tercer piso, y arenilla que se incrustaba para días, o para años, en la vidriera de un escaparate, agarrada a un plomo.

Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo, hacía la digestión del cocido y de la olla podrida, y descansaba oyendo entre sueños el monótono y familiar zumbido de la campana de coro, que retumbaba allá en lo alto de la esbelta torre en la Santa Basílica. La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno, de dulces líneas de belleza muda y perenne, era obra del siglo diez y seis, aunque antes comenzada, de estilo gótico, pero, cabe decir, moderado por un instinto de prudencia y armonía que modificaba las vulgares

exageraciones de esta arquitectura. La vista no se fatigaba contemplando horas y horas aquel índice de piedra que señalaba al cielo; no era una de esas torres cuya aguja se quiebra de sutil, más flacas que esbeltas, amaneradas, como señoritas cursis que aprietan demasiado el corsé; era maciza sin perder nada de su espiritual grandeza, y hasta sus segundos corredores, elegante balaustrada, subía como fuerte castillo, lanzándose desde allí en pirámide de ángulo gracioso, inimitable en sus medidas y proporciones. Como haz de músculos y nervios la piedra enroscándose en la piedra trepaba a la altura, haciendo equilibrios de acróbata en el aire; y como prodigio de juegos malabares, en una punta de caliza se mantenía, cual imantada, una bola grande de bronce dorado, y encima otra más pequeña, y sobre esta una cruz de hierro que acababa en pararrayos.

LEOPOLDO ALAS "CLARÍN"

- Explica qué rasgos propios del Realismo observas en este texto. Justifica tu respuesta con ejemplos del texto.
- Explica la importancia del espacio, Vetusta, en La Regenta.
- Comenta el estilo empleado en el fragmento (recursos literarios, lenguaje, sintaxis...)

Acepta la responsabilidad de tu vida. Debes saber que eres tú el que te llevará a dónde quieres ir, no hay nadie más. (Les Brown)

METODOLOGIA DE LA EVALUACIÓN

Trabajo escrito con normas de ICONTEC(**Debe llevar en su estructura: portada, tabla de contenido, introducción, conclusión y bibliografía) valor 40%**

Sustentación del trabajo realizado 60%

RECURSOS:

Cuaderno de apuntes
Internet

OBSERVACIONES:

- Utilizar para su trabajo hojas blancas tamaño carta
- Realizar el trabajo a mano
- Ser cuidadoso con la ortografía y redacción
- La recuperación consta de dos procesos: trabajo y sustentación, para dar por terminada y

ganada la actividad de recuperación	
FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO La acordada en el aula de clases	FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN La acordada
NOMBRE DEL EDUCADOR(A) Lilia Vides	FIRMA DEL EDUCADOR(A) Lilia Vides
FIRMA DEL ESTUDIANTE	FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA